

---

# Presentación

---

*La búsqueda de un método para la hermenéutica bíblica subyace a todos los estudios y ensayos que se realizan en torno a la Escritura. En el “meta-odòs”, “camino hacia” el sentido último del texto como testimonio de la Palabra encarnada de Dios, concurren hoy los más diversos instrumentales metodológicos.*

*Y esto sucede cuando la moderna renovación bíblica, que abriría progresivamente las puertas del Concilio Vaticano II, parecía haber adquirido por patrimonio suyo el método histórico-crítico. Un reciente documento eclesial, la **Instrucción sobre el estudio de los Padres de la Iglesia en la formación sacerdotal** (1), exigirá que las elaboraciones de la Patrística y la Patrología procedan “con absoluto respeto a lo específico del método histórico-crítico” (2). Pero la Instrucción habrá alertado un poco antes acerca de los peligros de “una cierta unilateralidad” de los métodos exegeticos actuales “que se sirven de las ayudas de la crítica histórica y literaria” (3). E insistirá en el conocimiento entusiasta de los Padres que “podría abrirnos los ojos a otras dimensiones de la exégesis espiritual y de la hermenéutica que completarían la histórico-crítica” (4). La*

---

1. Cf. CONGREGACION PARA LA EDUCACION CATOLICA, 30.11.89.

2. Cf. *Id.*, 52.

3. *Id.*, 9.

4. *Ibid.*

---

*Congregación para la Educación Católica no hace cosa distinta de evidenciar una necesidad sentida por las corrientes teológicas contemporáneas y explicitada a menudo por los teólogos de la Espiritualidad y de la Pastoral: la de liberar al Espíritu que "sopla donde quiere, y [de quien] oyes su ruido" pero del que, al mismo tiempo, "no sabes de dónde viene ni a dónde se marcha" (Jn 3, 8).*

*Los estudiosos de la Biblia han recibido como voz de estímulo la de Juan Pablo II cuando invitaba, en su discurso de este año a la Pontificia Comisión Bíblica Internacional (5), a poner la exégesis al servicio de la evangelización. El texto pontificio precisaba: "En la Iglesia, todos los métodos deben estar, directamente o indirectamente, al servicio de la evangelización" (6). No otra podría ser la especificidad de la colaboración que la investigación bíblica presta a la función docente del magisterio eclesial: la de recordar a los ministros del Evangelio que su misión única es la propia de la Iglesia toda, la de evangelizar.*

*La formalidad y necesaria brevedad de la ocasión en que el Papa recibió el 7 de abril a la Pontificia Comisión Bíblica, cuyos miembros le fueron presentados por el cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe a la cual pertenece la Comisión, no fue óbice para que el Pontífice arbitrara abiertamente la discusión que todavía mantiene en pugna a los partidarios de los diversos métodos de acercamiento a la Escritura. Tras señalar en el párrafo precedente que algunos métodos, utilizados por intérpretes no creyentes que buscan con ellos "someter las afirmaciones de la Escritura a una crítica destructora", tienen "presupuestos contestables de tipo racionalista, idealista o materialista", precisará el Papa:*

*"La exégesis, iluminada por la fe, no puede, evidentemente, adoptar tales presupuestos, pero no podrá menos que sacar provecho del método" (7).*

---

5. Véase el texto oficial francés en *L'Osservatore Romano* (08.04.89). Ante la ausencia del texto en la edición española, la revista española *Ecclesia* lo traducía íntegramente en su entrega 2423 de Mayo 13, 1989, p. 36.

6. Cf. *Id.*

7. La traducción española difiere curiosamente del original francés, y sólo en este caso. Dice la primera: "... pero *tampoco* podrá [ el exégeta] *obtener beneficios de su método*". Y el segundo: "L'exégèse ne peut... adopter de tels presupposés, *mais il n'en pourra pas moins tirer profit de la méthode*". El subrayado es nuestro.

---

*El magisterio pontificio está recordando a todos, docentes y discentes en la Iglesia, que el criterio de autenticidad y de fidelidad de cualquier interpretación bíblica depende de que ella “revalorice al máximo su [de la Biblia] mensaje principal, un llamamiento a la conversión y una buena nueva de salvación, capaz de transformar a toda persona y a la sociedad humana en su totalidad, introduciéndola en la comunión divina” (8).*

*Porque es el deseo de **Theologica Xaveriana** contribuir a que sea éste, y no otro, el criterio prevalente en las mutuas relaciones entre el magisterio episcopal y los biblistas, presenta hoy los artículos de esta nueva entrega. Ellos quieren ser un aporte a los “nuevos métodos” que demanda la “nueva evangelización” a la que ha invitado reiteradamente el Papa Juan Pablo II en vísperas de los 500 años de nuestra evangelización.*

*Se ubica en la perspectiva propia de la exégesis bíblica latinoamericana el trabajo de Norman K. Gottwald, Teólogo bautista que hace algunos meses visitó nuestra Facultad; titula su colaboración **El Exodo como evento y proceso: un estudio de la base bíblica de la Teología de la Liberación**. Comienza relevando la preferencia de la TdeL por determinados tópicos escriturísticos y entresaca de ellos el del éxodo. De la mano del teólogo español Alfredo Fierro plantea “amistosas observaciones” a la TdeL a la cual pregunta por la suficiente base bíblica de su discurso. Y procede a ofrecerle una serie de precisiones en torno al éxodo como evento histórico y proceso socio-histórico, y a delinear cuatro “horizontes” bíblicos o “momentos” sociales para su consideración. El autor concluye subrayando la “provocativa multivalencia del éxodo”, y lo hace justamente dentro del talante teológico de liberación que ha conducido todo su estudio.*

*Quienes frecuentan los cursos de Gustavo Baena, S.J. presienten que su ensayo **Palabra de Dios y evangelización** hace parte de un prolijo estudio que él viene elaborando de tiempo atrás y que pareciera estar llegando ahora a su cristalización última. La afirmación de que “para la Iglesia el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiano” —y aquí el autor cita la **Evangelii nuntiandi***

---

8. Id.

---

de Pablo VI— se erige como punto de partida del artículo. Desde las mismas fuentes bíblicas, precisa el articulista el concepto “palabra de Dios” a través de tres preguntas: ¿Qué es el Reino de Dios? ¿Para qué Jesús anuncia el Reino de Dios? ¿Por qué Jesús anuncia el Reino de Dios? Pasa luego a determinar lo adecuado o no de la identificación de la “Palabra de Dios” con el “Evangelio” como anuncio peculiar de la Iglesia apostólica; de manera semejante a la precedente, con los interrogantes: ¿Qué es el Evangelio? ¿Para qué se anuncia el Evangelio? Apartado especial le merece la pregunta por el cómo se anuncia la Palabra de Dios-Evangelio; será el apóstol Pablo quien responda a ella desde los rasgos típicos de su ministerio evangelizador; y el autor desde un examen de la materia y contenidos de la predicación del Evangelio en Pablo y en los Sinópticos. Adviértase que el texto aquí ofrecido es sólo el primero de una serie de tres que **Theologica Xaveriana** comienza hoy a facilitar a sus lectores.

*Practica Silvestre Pongutá s.d.b. un examen de la **Autenticidad de la carta a los Colosenses**. El autor se remonta a las fuentes patrísticas más antiguas y a los exégetas y los historiadores de la exégesis moderna y contemporánea para plantear el problema de las dudas que acerca de la autenticidad del documento han movido a los estudiosos del “corpus paulinum”. Una indagación acerca del lenguaje de Colosenses, de su estilo y de sus peculiaridades teológicas, rica en observaciones minuciosas a propósito de los argumentos en contra, finaliza con la presentación de los argumentos a favor. Tocaré al investigador —parece insinuar el autor con su típico rigor científico— seguir dilucidando el asunto.*

*Inscrita ya no en el ámbito bíblico, sino en el patrístico y de los grandes Concilios, la investigación acuciosa y pormenorizada de Carlos Ignacio González, S.J. presenta aquí su parte final. Se trata de **El título Theotókos en torno al Concilio de Nicea**. El autor había constatado en la primera parte de su estudio que el contenido de la confesión de fe mariana “Theotókos” (Madre de Dios) es de origen evangélico, y había enfatizado que fueron el uso devocional y la teología origeniana de la Iglesia postapostólica los que avalarían dicha confesión en la conciencia de los fieles. Procede ahora a ubicar la génesis dogmática del título mariano en el Concilio Niceno que canonizará, en el horizonte de la controversia arriana y del Sínodo Alejandrino, lo que de tiempo atrás pertenecía a la percepción y expresión de fe ecle-*

---

siales. Eusebio de Cesarea, y en especial Atanasio de Alejandría al tomar parte en las disputas con Arrio y Apolinar, proseguirán la línea magisterial de Nicea.

Termina el número último de la Revista en este año con la **Crónica de la Facultad de Teología** durante 1989. Los sucesos más sobresalientes en la tarea evangelizadora que pretende cumplir nuestro grupo de profesores, estudiantes y colaboradores ocupan las páginas finales. Los pequeños hechos y los grandes acontecimientos entretejen la peregrinación que hacemos con el pueblo que nos acompaña y al que acompañamos en una solidaridad que —lo esperamos— anuncie “la riqueza inagotable de la Palabra de Dios” (9) porque “abre la inteligencia para que entendamos las Escrituras” (cf. Lc. 24, 25).

**Alberto Echeverri, S.J.**

---

9. Id.